

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Transiciones vinculares en el marco del acogimiento familiar.

Galante, Natalia Del y Gomez, Yesica Pamela.

Cita:

Galante, Natalia Del y Gomez, Yesica Pamela (2021). *Transiciones vinculares en el marco del acogimiento familiar. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/22>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/qtc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TRANSICIONES VINCULARES EN EL MARCO DEL ACOGIMIENTO FAMILIAR

Galante, Natalia Del; Gomez, Yesica Pamela
GCBA. Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la tarea desarrollada dentro del Programa Acogimiento Familiar, perteneciente a la Dirección General de Niñez y Adolescencia del Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat de CABA. Nuestra propuesta es, a partir de una situación de la práctica y a la luz de los aportes del psicoanálisis vincular, abordar las vicisitudes en el proceso de construcción de un vínculo por adopción. Se analizará entonces un proceso de transición vincular llevado a cabo entre un niño de 12 meses, alojado por una familia de acogimiento, y una familia a la que se le ha otorgado su guarda preadoptiva. El acogimiento familiar constituye una modalidad alternativa de alojamiento, que, a diferencia de un hogar convivencial, brinda al niño/a una atención personalizada dentro de un entorno familiar de forma transitoria, hasta tanto se resuelva su situación. Es menester destacar que frente a estas instancias de vinculación, el equipo prepara y acompaña a la familia de acogimiento en este “ser puentes” entre lo previo y lo nuevo, a los fines de efectivizar un pasaje sumamente cuidado de modo que la narrativa sobre la historia de ese/a niño/a verse una continuidad.

Palabras clave

Acogimiento familiar - Cuidados alternativos - Transición vincular - Adopción

ABSTRACT

BONDING TRANSITIONS IN FOSTER CARE

This work is part of the task carried out within Foster Care Program, belonging to the General Direction of Childhood and Adolescence of the Human Development Ministry in CABA. Our proposal is, from a practical situation and in the light of the contributions of the psychoanalysis of the bond, to address the vicissitudes in the process of building a bond by adoption. Then, a bond transition process that takes place between a 12-month-old child, taken in by a foster family, and a family that has been granted pre-adoptive custody will be analyzed. Foster care is an alternative form of lodging that, unlike an institution, provides the child with a personalized attention in a family temporarily, until their situation is resolved. It should be noted that in these instances of bonding, a professional team prepares and accompanies the foster family to “being bridges” between the old and the new one, in order to make a very careful passage so that the narrative of the story of that child to see a continuity.

Keywords

Foster care - Alternative care - Bond transition - Adoption

INTRODUCCIÓN

Nuestra tarea se desarrolla en el marco de un dispositivo de alojamiento de niños sin cuidados parentales, de tipo familiar. Hablamos de familias que se disponen a este proyecto de “hacer tránsitos” para alojar y cuidar por un tiempo a niños bajo Medida de Protección Excepcional de Derechos hasta tanto se resuelva la situación que dio origen a la medida que los separó de su familia. Esta definición del egreso puede ser tanto por re-vinculación familiar como por vinculación con postulantes a Guarda Pre Adoptiva.

Son nuestras funciones como psicólogas parte del equipo técnico:

- La intervención en los procesos de evaluación y admisión de familias.
- El seguimiento del niño alojado: Atención al desarrollo, y al cumplimiento y garantía de sus derechos (salud, documentación, educación si correspondiere, etc.).
- La supervisión y acompañamiento de la familia de acogimiento en lo que se va viviendo en el transcurrir del tránsito; apuntalamiento y seguimiento del vínculo.
- La intervención en los procesos de revinculación familiar o en los procesos de vinculación con postulantes a guarda adoptiva.
- La articulación con organismos del Sistema de Protección de Derechos (Juzgados, Defensorías Zonales dependientes del CDNNyA) y con las instituciones que formen parte de la vida del niño (salud/educación).
- La elaboración de informes.

INTERVENCIÓN EN PROCESOS DE VINCULACIÓN

Es en estas instancias en las cuales solemos encontrarnos con la complejidad, paradigma que bien describe Edgar Morin. Múltiples líneas y variables se entrecruzan en aquellas escenas de vinculación-pasaje-encuentro entre varios... Son muchas las aristas sobre las cuales es necesario poner atención.

Surge allí, en esos momentos, in situ, algo de la “**novedad radical**”, al decir de Berenstein (2007; pp.33). Es la novedad del encuentro.

La intervención en los procesos de vinculación no puede pensarse desde la consideración del “Edipo de cada quien” (referente de cuidado, niño, y quienes serán sus nuevos referentes) y qué es lo que se está reeditando allí (si se está reeditando algo).

Sin lugar a dudas, conocer el recorrido edípico de lxs intervinientes suma, pero no es información con la que un profesional cuenta al momento de llevar a cabo una vinculación. Sino que es **en la escena, en la foto, en ese marco donde se interviene, con todos los integrantes que la componen.** Acompañando, acompasando, apuntalando, orientando, y conteniendo el vínculo: un vínculo que hace de base y sostén (referente de cuidados al momento) para dar lugar a un nuevo vínculo, o a las bases para la constitución de ese nuevo vínculo con el referente que acaba de llegar.

Podríamos pensar aquí el concepto de “**presentación**”, que tiene que ver con el otro presente que “se muestra” en toda su diferencia. Janine Puget habla del “efecto de presencia”. En las vinculaciones a menudo se observa el trabajo y esfuerzo psíquico que implica para los participantes estar con otros. Este esfuerzo es el que -sabemos- traza la marca de lo vincular. El otro aquí no es una “representación”, sino una presentación cargada de ajenidad que en ocasiones hace obstáculo, y muestra lo incognoscible.

Como analistas del vínculo, es preciso dejarse encontrar con lo imprevisto, con lo que no tiene precedente. Es en esa expectante que puede surgir algo de otro orden.

SITUACIÓN

Mencionaremos a continuación intervenciones en el marco de un proceso de vinculación de un bebé de 12 meses con una familia postulante para su guarda con fines adoptivos, en el contexto de Emergencia Sanitaria por COVID-19.

Valentín nació de 28 semanas de gestación (prematurez extrema), debiendo permanecer primero en terapia intermedia y luego en neonatología hasta sus tres meses de vida. Una vez dado de alta, y no habiendo referentes familiares que pudieran hacerse cargo de sus cuidados, fue alojado por una familia de acogimiento de nuestro Programa, en el marco de una Medida Excepcional de Derechos.

Valentín permaneció gran parte de su primer año de vida en confinamiento junto a esta familia. Una vez que se decreta su estado de adoptabilidad, este equipo informa al Juzgado, al Área de Búsquedas del CDNNyA y a la DZ interviniente, sobre la importancia de la selección de una familia para el niño que esté compuesta por dos referentes adultos, dada su edad vital y necesidad de presencia y respuesta a sus demandas.

Empero, el equipo del juzgado solicita 10 legajos, incluyendo también familias monoparentales. En el marco de las primeras tres entrevistas, el juzgado cita con gran interés a una pareja (que a partir de ahora llamaremos Carina y Nestor, de 46 y 48 años respectivamente), dado que destacan en ellos su profesión: ambos son profesionales de la salud. Realizan una primera entrevista virtual, pero refieren haberse quedado “*con sabor a poco*”, por lo que deciden citarlos de forma presencial a una audiencia en el juzgado. En esa entrevista les cuentan sobre Valentín y les otorgan la guarda preadoptiva del niño. Esta decisión

de otorgarles la guarda de manera previa al proceso de vinculaciones, se enmarca en el intento de evitar nuevos encuentros presenciales, dado el contexto de pandemia.

La TS del Juzgado, al informarnos de la selección de postulantes, nos comenta que al momento de recibir la noticia de que sería padre, Nestor padece una descompensación. Por este motivo, solicita especial atención de los equipos en el primer encuentro a realizar con ellos.

El equipo de seguimiento del CDNNyA entrevista en primer lugar a la pareja, dando marco al inicio del proceso y del trabajo conjunto. No evidenciándose nada llamativo, articulan posteriormente con nosotras para que avancemos con los encuentros.

Esta dupla mantiene una primera entrevista virtual con la familia guardadora. En dicho encuentro se realiza la presentación de Valentín y se trabaja sobre el encuadre del proceso de vinculaciones en contexto de pandemia. Se les informa que el mismo constaría de dos etapas, una virtual y otra presencial. Durante la primera etapa, todos los participantes del proceso de vinculaciones (familia de acogimiento junto a Valentín, familia adoptante y esta dupla) atravesarían 14 días de cuarentena preventiva a fin de concretar de la forma más segura posible, la segunda parte del proceso con modalidad presencial. En ese momento, Nestor solicitó 20 días de licencia laboral en uno de sus trabajos y continuó dando clases virtuales por la mañana; Carina comenzó su licencia por maternidad de tres meses ya que contaban al momento con la guarda. Los postulantes refieren haber estado esperando durante siete años ese llamado del juzgado, y estar actualmente en un momento álgido, dada la demanda del sistema sanitario hacia los profesionales de la salud.

Se les pidió que realicen un pequeño video de presentación, y que vayan enviando fotos y videos con lo que consideren significativo para compartirle a Valentín. El objeto de estos intercambios tenía que ver con que el bebé empiece a familiarizarse con sus voces, previo al encuentro presencial. Para este intercambio se creó un grupo de Whatsapp con la familia guardadora, siendo los envíos de fotos y videos mediados por este equipo. Teniendo en cuenta que ese día Valentín cumplía su primer año, por un lado, la familia adoptante realizó un video con una torta y globos en el que le cantaban el feliz cumpleaños; y por otro, la familia de acogimiento preparó su presentación junto al momento en que Valentín miraba el video enviado por Nestor y Carina.

Dos días después se llevó adelante el primer encuentro virtual entre Valentín, la familia de acogimiento y la familia guardadora. En el mismo se compartieron momentos de charla entre adultos y momentos de juegos de Valentín. Se pudo observar a Carina muy movilizada haciendo preguntas a la familia de acogimiento sobre Valentín, y a Nestor en una posición más de observación, sin tanta participación.

En esta etapa virtual, continuaron los intercambios de fotos y videos, y a su vez se sumaron encuentros virtuales entre familias (siempre organizados por este equipo, moderando y orientando las intervenciones). Los mismos se llevaron a cabo día por medio

hasta concretarse el primer encuentro presencial. Cabe señalar que la participación de Carina en dichas instancias siempre fue más activa que la de Nestor, a quien en ocasiones se lo veía con cierta desconexión de lo que acontecía. También se observó a Carina en primera plana en la pantalla, a diferencia de Nestor que aparecía a un costado y en numerosas ocasiones “sólo con la mitad del cuerpo presente” (metafórica y literalmente hablando), quedando por fuera del enfoque de la cámara. La mayoría de las veces él permanecía en silencio, en otras se lo veía ensimismado con su celular y/o quedándose dormido en la silla.

Más allá de estas observaciones, el material compartido por ambas familias fue oportuno y progresivo con el objetivo de armar “encuentro”, a pesar de la distancia. La familia de acogimiento fue compartiendo material dando cuenta de la cotidianidad de Valentin, sus gustos, juegos, canciones, momentos de disfrute, como el baño, alimentación, etc. Y por su parte, la familia guardadora fue enviando a Valentin videos de intercambio y de los momentos cotidianos característicos en su vida. Los mismos eran protagonizados principalmente por Carina y dirigidos a Valentin con un tono cálido; por ejemplo, cantándole canciones. Nestor en una ocasión envió un video donde le mostraba a Valentin un playmobil de tela que le habían comprado. La rigidez de aquel muñeco, podía observarse también en su cuerpo, mientras acompañaba las palabras con sudoración.

Hasta este momento Carina había comenzado a transitar un proceso que no observábamos en Nestor.

Llegado el momento del primer encuentro presencial, se los convocó 15 minutos antes al domicilio de la familia de acogimiento, a los fines de prepararlos para conocer a Valentin. Esto no pudo darse, ya que en esta ocasión como en los días que siguieron llegaron sobre la hora, y solían irse apresurados de la vinculación, evitando el encuentro con la palabra del equipo. Los primeros encuentros transcurrieron en un “clima” de tensión. Entendemos por “clima” a la producción conjunta; eso que todos los presentes generan y no se puede asignar a uno en su individualidad. Allí estaban presentes el equipo, los postulantes y los referentes de cuidado con Valentin.

A pesar de haberseles explicado el sentido del proceso, podía percibirse en ellos cierta reticencia a experimentar la vinculación con Valentin, a incorporar su recorrido, su historia de vida y sus gustos. Si bien el primer día se mostraron mayormente distantes, pudieron generar algunos momentos de intercambios cálidos con el bebé, mediando sonrisas y caricias para con él. Los días que siguieron, se continuó observando un rol proactivo y entusiasta de Carina, a diferencia de Nestor que -para nuestro asombro- permanecía sentado, observando los intercambios sin predisponerse al juego y a la participación, refiriendo estar cansado. Nestor cuestionaba también las propuestas del equipo para los días de vinculación (Ej. salidas y paseos, a los fines de darles más momentos de privacidad), negándose a ir a la plaza por el frío, o notificando su ausencia a los encuentros por complicaciones laborales. Cada propuesta era recepcionada por

Nestor con fastidio y con la reiteración de haber esperado siete años, como para tener que seguir con un proceso al que no le encontraba sentido. Luego de una semana de vinculaciones presenciales con estas características, se lleva adelante un último encuentro presencial en un clima de mayor tensión que desembocó en un episodio de llanto del niño y que requirió finalizar antes del horario estipulado.

Este equipo intervino acompañando y acompasando el vínculo del bebé con Nestor, detectando pocos atisbos de interés o de energía de su parte para disponerse al cuidado de quien pasaría a ser su hijo.

Es entonces como se decide pausar las vinculaciones y citarlos junto al Equipo de Seguimiento de Vinculaciones y Guardas pre-adoptivas, a los fines de conversar sobre lo que estaba sucediendo. Allí, además de escucharlos, se le plantea a Nestor la preocupación frente a su actitud observada estos días, a lo que él responde con mucha ajenez, sin percibir las dificultades señaladas.

Nestor expresa su cansancio frente a todas las instancias requeridas desde el inicio del proceso y la preparación de la casa para la llegada de Valentin. La espera y el paso del tiempo desde su inscripción en el registro de adoptantes (siete años), le hacían vivir con cierto enojo este proceso que le parecía “eterno”. Manifestaba haberse encargado ya de “lo esencial”, dando cuenta con esto de sus aportes materiales: pintar el placard de la habitación que sería para Valentin, comprar la cuna, ropa, juguetes. Planteaba a su vez no tener posibilidad de ausentarse a su trabajo para concurrir a los encuentros de vinculación con Valentin, ofreciendo la opción de que continúe sólo Carina. Desde ambos equipos se evalúa que así sería el esquema de vida si conviviesen con Valentin: Carina sería la referente principal y Nestor, un padre proveedor. En función a la familia imaginada para Valentin, esta realidad era diferente a la esperada. Se tomó en consideración lo planteado por Nestor y principalmente el deseo que se observaba en Carina por continuar y se re-pensó el esquema y horarios de vinculaciones a los fines de poder proseguir con el proceso.

Se realizaron varios encuentros de vinculación tarde-noche, a los fines de poder contar con la presencia de Nestor. Allí él se dispuso con mayor energía al juego, observándose en ocasiones actitudes cargadas de intensidad en la mostración de su vinculación con Valentin.

Luego de dos días de prueba con este esquema, pautados por ambos equipos para evaluar si se continuaba o no con el proceso, se concreta una nueva reunión entre la pareja guardadora y este equipo. Se retoma lo planteado en la última reunión y lo observado en los últimos encuentros. Nestor abre allí una situación de mucho estrés que se encuentra atravesando a nivel laboral y que no ha podido mencionar antes, dado que suponía una evaluación negativa por parte de los equipos ante la toma de conocimiento. Expresa que tiene que “proteger” a Carina y a Valentin, y que para eso necesita trabajar. Teme la amenaza de despido

de su jefe si se ausenta para concurrir a las vinculaciones; por este motivo, dice no tener otra opción que priorizar su trabajo. Comenta que por dicha situación de estrés, se encuentra percibiendo medicación para conciliar el sueño, y esto dificulta su conexión con Valentin, dadas las preocupaciones que giran en su cabeza, ante la posibilidad de perder el trabajo. Nestor manifiesta estar haciendo lo que él conoce de cómo es ser padre. Mejoraron notablemente los encuentros posteriormente a esa entrevista. Nestor logró correrse del enojo y fastidio, además de lograr disfrutar de los encuentros con Valentin. Se permitió la ayuda de la familia de acogimiento con sugerencias, y festejó haberle dado la mamadera a Valentin y hacerlo dormir en sus brazos. Esto fue mejorando cuando los encuentros (avanzado ya el proceso) comenzaron a realizarse en su domicilio, dado que Néstor solía también estresarse por llegar a horario a los encuentros con el viaje en auto y el tráfico.

Si bien a lo largo del proceso se trabajó intensamente con Nestor; algo de estos lugares “fijos”, “rígidos” de él siendo el padre-dador-proveedor, y de ella en el lugar de madre-referente a cargo de los cuidados, insistía en la estructura familiar, obturando la producción posible de otra forma. Este equipo, junto al equipo de seguimiento de los postulantes a guarda pre adoptiva, para definir el egreso descartó hipótesis que surgían del perfil familiar: la posible existencia de situaciones de violencia, o cierta sumisión de Carina hacia Néstor. Se los acompañó y se los esperó, dada la existencia de un deseo de hijo (más allá de la poca posibilidad de movimiento y rotación de lugares como familia). Se evaluó que estas formas de funcionar formaban parte de esa **trama inconsciente** que unía a la familia conformada por Carina y Nestor, estipulando lugares, trazando lo permitido y lo prohibido de pensar, y organizado de este modo las conductas y las relaciones.

Este equipo detectó que el proyecto adoptivo partía más de Carina que de Nestor, que era ella quien había duelado su dificultad biológica para concebir, convirtiéndose hoy en madre por adopción. Nestor parecía meramente acompañar ese deseo y ese proyecto, sin más que “proveer”.

Finalizado el proceso de vinculación, se indicó seguimiento específico del equipo que aborda las guardas pre-adoptivas, y se articuló seguimiento durante los primeros 6 meses de convivencia en el CIIPME-CONICET, con una doctora en psicología perinatal que trabaja sobre los vínculos parento-filiales y sobre la atención en la temprana infancia. El egreso aconteció en octubre de 2020. A la fecha Nestor continúa trabajando en el vínculo con su hijo, siendo Carina la principal referente. A su vez, este equipo toma noticia de que Néstor quiere agregarle un segundo nombre a Valentin y llamarlo “Valentin Néstor” (texto inconsciente que también habla de “eso” familiar).

COMENTARIOS FINALES

El equipo evalúa todo lo que sucede ahí, en los intersticios del encuentro: cómo se desenvuelven las personas en el espacio, quien levanta la voz, quien mira, quien evade la mirada, quien inicia las conversaciones y los contactos, etc. Un fuerte impacto sensorial hace que al finalizar los encuentros de vinculación generalmente surjan algunos dolores de cabeza. Hablamos aquí también de esas “**transferencias laterales**” que acontecen y que el equipo debe en ocasiones tomar, maniobrar, redireccionar. Podemos mencionar que en el proceso que describimos arriba, desilusiones varias se entrecruzaban, y recreaban tensión...: a) de la familia de acogimiento, que esperaba “la familia ideal para Valentin”; b) de los postulantes, que deseaban un proceso “más expeditivo” para constituirse en padres, y c) del equipo técnico, que en medio de ello debía acompañar a cada parte, garantizando el ensamble entre lo anterior y lo nuevo en la vida de Valentin, siendo él y su bienestar el “termómetro” de toda intervención. Es menester señalar que la misma está atravesada y parte necesariamente de ese clima grupal.

¿Se incurrió en algún tipo de falta ética o moral respecto a lo que se esperaba de los lugares familiares? Siendo la familia un hecho cultural y no natural, sin duda el equipo en su imaginario esperaba un padre que pudiera jugar con su hijo de un año, adaptándose a sus demandas constantes (dada su edad vital). Fue esta expectativa, frente a lo real, la que ocasionó la angustia de todos los integrantes del proceso (incluido el equipo).

¿Cómo correrse de esos lugares cuando se interviene en lo privado desde lo público?

Es preciso **supervisar** con un otro ajeno a la experiencia, porque todo lo que sucede allí se da con gran intensidad. En ocasiones, hay vínculos que nacen, y en otras algo que no conecta o que simplemente “cae” delante de nuestros ojos.

El eje es desarmar los nudos que producen sufrimiento, allanando el camino hacia el encuentro con el NNyA que espera por su familia. Es preciso reinventarse, para poder ir siendo con el otro. En este caso, intervención importante fue la pausa y la apertura a la palabra de y con Néstor, para que “pueda moverse más que aquel playmobil”.

Nuestro trabajo en vinculaciones implica acompañar el movimiento; la labor es en lo fluido, sobre aquello que va cambiando. “Un hacer que produce lo que va siendo”.

Es así como nos volvemos testigos del devenir de los vínculos.

BIBLIOGRAFÍA

- Berenstein, Isidoro (2007): *Del ser al hacer*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Gomel Silvia, Matus Susana (2011): *Conjeturas psicopatológicas*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Gomel, Silvia (2020): *Familias, parejas, analistas. La escena clínica*. Editorial Lugar. Buenos Aires.
- Puget, Janine (2015): *Subjetivación discontinua y psicoanálisis*. Editorial Lugar. Buenos Aires.